

## Juan de Castellanos, nuestro desconocido paisano -en el IV centenario de su muerte -



Antonio Pérez

A pesar de que a lo largo de la trayectoria de esta revista se hayan escrito al menos una decena de artículos sobre Juan de Castellanos, a riesgo de repetirme, creo que aprovechando esta conmemoración debo escribir algo sobre nuestro poeta, historiador, narrador, versificador,... -Su extensa obra da para mucho y para todos los gustos-, ya que he podido comprobar que todavía es un desconocido para una inmensa mayoría de alanisenses y tengo varias anécdotas que lo avalan, entre las que destaca la de una joven licenciada, que hablando sobre el autor me dijo textualmente *“Hasta que no he visto tu página web<sup>1</sup>. no me he enterado yo quién era Juan de Castellanos. Yo creía que era el antiguo farmacéutico, padre de Reyita”*. Y no es de extrañar que la cosa sea así, pues nuestro paisano, a pesar del peso intelectual que tiene en varios países sudamericanos, aquí en su patria, tanto en Alanís como en el resto de las “Españaes” es un desconocido, ya que debido a las características y vicisitudes de su obra, es poco reseñado en la Literatura, aunque si podemos decir con orgullo que tiene buen nombre entre los historiadores, sobre todo entre los especialistas en Historia de América.

Mi duda está en escribir sobre las partes más desconocidas de su persona o su obra, o en realizar una escrito más general, que llegue a la mayor cantidad de gente posible, y al final me decanto por esta última opción, a la vista de lo que veo y oigo, y aún a sabiendas que un trabajo tan extenso no podrá resumirse en unas cuantas páginas.

### Sus datos biográficos:

Nació Juan de Castellanos en Alanís, hijo de los labradores Cristóbal Sánchez Castellanos y Catalina Sánchez, fue cristianado el domingo 9 de marzo de 1522. Su partida de bautismo fue



Juan de Castellanos.  
Óleo de Ricardo Moros Urbina.  
Academia Colombiana de Historia (Bogotá)

hallada por el erudito José Fernández Espino –también de Alanís- en el tomo I del Archivo Parroquial de esta villa, que abarca los años de 1520 a 1568.

Hasta bien entrado el siglo XIX se le consideró de Tunja, la ciudad colombiana donde murió, pues ninguno de los “estudiosos” de su obra llegaron a leer esta estrofa donde lo confirma.

En su niñez y adolescencia, en el Estudio General de Sevilla del clérigo Miguel de Heredia, conocido de la madre, aprendió Gramática, Preceptiva y Oratoria. Tal fue la dedicación a los libros, que siendo Juan ya adolescente, el clérigo escribió a la familia comunicándole que el pupilo estaba preparado para enseñar por sí mismo Gramática, Oratoria y Poesía.

*"Y un hombre de Alanís, natural mío,  
Del fuerte Boriquén, pesada peste,  
Dicho Juan de León, con cuyo brío  
Aquí cobró valor cristiana hueste,  
Trájonos a las Indias un navío  
A mi y a Baltasar un hijo deste  
Que hizo cosas dignas de memoria  
Que el buen Oviedo pone por historia"*

Con 17 años (1539) fascinado por las historias de aventuras y riquezas que llegaban a Sevilla en los barcos procedentes de las Indias, decidió partir para aquellas tierras buscando fortuna, fama y aventuras. Posiblemente se fue sin permiso familiar, ya que no consta en los registros de pasajeros a Indias de la Casa de la Contratación de Sevilla de aquellos años ningún Joan de Castellanos. Cosa por otra parte de lo más normal, ya que eran muchas las personas que embarcaban para el Nuevo Mundo sin tener los “papeles en regla”.

Según la estrofa de más arriba, fue Castellanos a América en compañía de Baltasar de León, hijo del valiente soldado Juan de León –ambos también de Alanís-

Llegó a la isla de San Juan de Puerto Rico y como Juan era persona instruida, para lo que había en aquella época y en aquellas tierras, entró a trabajar como asistente del Obispo de la ciudad. Pero el prelado murió y nuestro aventurero tuvo que buscar nuevo trabajo, y como esta isla ya había sido esquilada por los españoles predecesores y poco había que ganar y hacer, Juan, al igual que otros muchos, estuvo durante varios años saltando de isla en isla – La Española (hoy Santo Domingo), Aruba, Bonaire y Curaçao- y por la costa venezolana, dedicándose al pillaje, robo y secuestro de nativos, que luego vendían como esclavos para trabajar en las plantaciones de azúcar o en las minas de las islas antillanas.

En 1541, llegó a isla de Cubagua o de las Perlas, donde “con la ayuda desinteresada de nativos”, sacaban del mar unas perlas extraordinarias que vendían a

compradores y estos después las enviaban al Reino para la realeza y la clase pudiente.

Después visitó Isla Margarita y más tarde Isla Trinidad. En la primera de estas islas sigue con el “negocio” de las perlas y según él mismo cuenta fue muy feliz, ya que en la Primera Parte de su obra le dedica un “elogio”, donde todo son plácemes y alabanzas sobre ella y además tuvo algún amor.

En 1544 pisa por primera vez tierra colombiana –Cabo de Vela- siguiendo con la extracción de perlas. Allí fue padre de Jerónima, que después reclamaría y protegería cuando estaba en Tunja. De la madre de la niña nada se sabe por ahora. Durante este tiempo realizó algunas entradas por el interior. Después pasó por Santa Marta, Salinas de Tapé y Fundación de Tamalameque.

En 1545 llegó a Cartagena. Desde allí participó en nuevas entradas tierra adentro. Durante más de cinco años estuvo trajinando por todos esos territorios. Incluso trabajó como minero en Gualacha y Maconchita.

Hacia 1550 empieza los trámites para ordenarse sacerdote y pide a su madre que residía en San Nicolás del Puerto los documentos necesarios. En aquella época y lugar bastaba tener unos conocimientos generales en letras, latín y Sagradas Escrituras para poder acceder al sacerdocio, máxime Castellanos que era persona instruida. Posiblemente esta instrucción junto a las dramáticas historias de masacre y exterminio que había vivido o le contaban, es lo que le llevó a reflexionar sobre todo lo que estaba pasando en el Nuevo Mundo y su resultado no fue otro que tomar los hábitos.

En 1552 seguía por Santa Marta y llegó hasta Santa Fe de Bogotá con Pedro de Ursúa, pero cuando éste decidió aventurarse hacia el Perú, Castellanos lo dejó y volvió otra vez a esta ciudad y después a Cartagena. Posiblemente esta decisión lo

Sobre Cubagua escribe:

*“Pues sembró por placeres principales  
Que están a sus riberas adyacentes,  
Gran copia de riquísimos ostiales  
De do sacan perlas excelentes”*

Sobre sus “ayudantes” en la extracción de perlas dice:

*“Vida de grandes aflicciones:  
En aguas sumergidos en el día,  
Las noches en cadenas y prisiones”*

Sobre Isla Margarita:

*“Que cierto quiero bien aquella tierra  
Pues allí gasté mi primavera  
Y allí tengo también quien me quiera”*

salvó de morir con los partidarios de Ursúa a manos de Lope de Aguirre y los suyos en la entrada al río Marañón.

Entre 1554-55 recibió las órdenes sacerdotales en Cartagena, donde ejerció de cura y capellán hasta 1558. Después estuvo en Río del Hacha de cura y vicario hasta 1561. En 1562 se le nombró cura de Tunja y en 1569 es nombrado beneficiado (remunerado) por provisión de Felipe II, el cual tuvo hasta su muerte a los 85 años de edad, un 27 de noviembre de 1607. Durante todo este tiempo promovió y construyó la iglesia de Santiago –actual catedral de Tunja- y antes de morir mandó hacerse un túmulo detrás del coro con el siguiente epitafio:

SUPER POST MULTA GESTA IOANNES DE CASTELLANOS CONDITUR  
HOC TUMULO HOC TUIT IN TEMPLO PER TEMPORA LONGA MINISTER  
ET RECTOR PATRIA ALANIS.

(Después de múltiples hechos, Juan de Castellanos yace bajo este túmulo. En este templo fue por largo tiempo ministro y rector. Alanís fue su patria.)

## Su obra:

Durante su beneficiado en Tunja y con 48 años empieza a escribir su obra, *Elegías de Varones Ilustres de Indias*, primero en prosa pero luego la versificó, -casa muy criticada por algunos estudiosos de su trabajo- y según algunos de ellos es la narración en verso mas extensa de la lengua castellana, escrita en su mayoría en *octavas reales*, estrofas de ocho endecasílabos con rima ABABABCC. Un total de 113.609 versos -que se dice muy pronto- que consta de veintidós «Elegías,» cuatro «Elogios,» cuatro «Historias,» dos «Relaciones» y el «Discurso del Capitán Francisco Drake» que fue separado de la obra original y censurado por el Concejo de Indias. No la terminaría hasta 32 años después, en 1601.

En cuanto al tema tratado, las Elegías están divididas en cuatro partes: la primera



trata sobre los comienzos de la Conquista y de la Colonia; la segunda, sobre Venezuela, Cabo de la Vela y Santa Marta; la tercera, sobre Cartagena, Popayán, Antioquia y Chocó; y en la cuarta, que cuenta los hechos de la "Historia del Nuevo Reino de Granada", Castellanos narra la conquista de Bogotá, Tunja y Guane y habla sobre los gobiernos y gobernadores del reino.

La «Primera Parte» de las Elegías se publicaron en vida del autor, por iniciativa suya y a sus expensas, en 1589. Las otras, aunque Castellanos dejó estipulada su publicación en su testamento y dejó fondos para tal efecto, no se publicaron hasta siglos después: la Segunda y Tercera Parte, en 1847, y la Cuarta, en 1886. Aun así, el *Discurso del Capitán Francisco Draque de nación inglés* no se imprimió hasta 1925.

A lo largo de toda la obra Castellanos nos relata con detalle aquel paraíso y el impacto que los nuevos “colonizadores” produjo en él. Hay historias de matanzas, saqueos, sangre, dolor y muerte. Una muestra de ello la vemos en las estrofas adjuntas.

Todo esto junto a la denuncia de la codicia y corrupción, de gobernantes, jueces, militares y miembros de la iglesia, cosa muy ingrata para el Imperio, hicieron que las *Elegías* no disfrutaran del beneplácito de la Corte y por eso su publicación tuvo censura y oposición, máxime cuando él no estaba en España para defenderlas y además se le consideraba un “indiano”.

*“Es cosa que se vido raras veces  
Y que podréis contar por maravilla  
Venir a Indias por jueces  
Y no llevar dineros a Castilla;  
Pues muchos en juguetes y belheses  
Gastan más que demanda su costilla;  
Montó su sueldo quince, gastó treinta,  
Y al fin lo veis después con larga renta”*

*“No penséis acertar estas jornadas  
Por vía de halagos ni de mimos,  
Sino con muy gentiles cuchilladas;  
Pues en la tierra donde residimos  
La buena paz negocian las espadas.  
No veréis amistad en esta tierra  
Si no se gana con sangrienta guerra”*

.....

*“Con piernas y con pies, manos y brazos  
Que por aquel lugar están tendidos,  
Cabezas repartidas en pedazos  
Y sesos derramados y esparcidos”*

.....

*No veis todas las sierras y los llanos  
Llenas de calaveras y de huesos  
De hijos, y de padres, y de hermanos  
Muertos en tan tiránicos excesos?  
¿Qué diré de los vivos y los sanos  
Cuyos agravios vemos mas expresos  
Pues que de muerte son sus esperanzas,  
Sirviéndoles en minas y labranzas?*

Pero también a lo largo de su inmenso trabajo, podemos encontrar un Castellanos que nos describe minuciosamente aquel Nuevo Mundo, detallando sus ríos y montañas, sus animales y plantas, sus frutos, todo lo que iba viendo y descubriendo, a la vez que nos muestra cómo eran sus gente, sus poblados, sus relaciones y sentimientos. Un ejemplo de esto lo podemos apreciar en el siguiente fragmento cuando describe a la mujer de un jefe indio en la isla La Española:

*“Entre todas las cosas la natura  
Esta ninfa crió por más lozana;  
No sabré dibujaros su figura  
Por parecer divina más que humana;  
Mas quiero comparar su hermosura  
Al claro resplandor de la mañana  
Pues aunque la cubría mortal velo  
No parecía cosa de este suelo”*

O estas otras estrofas donde describe tierras y, con máximo respecto, a nativos caníbales:

*Hay infinitas islas y abundancia  
De lagos dulces, campos espaciosos,  
Sierras de prolijísima distancia  
Montes excelsos, bosques tenebrosos,  
Tierras para labrar de gran sustancia.  
Verdes florestas, prados deleitosos,  
De cristalinas aguas dulces fuentes,  
Diversidad de frutos excelentes.*

*Humana carne comen todos ellos  
Es gente de gallarda compostura,  
Traen ellas y ellos los cabellos  
Tan largos que traspasan la cintura,  
Hombres luengos de zancas y de cuellos  
El cuerpo sin ninguna vestidura,  
Pero cubren las partes vergonzosas  
Con pedazos de mantas y otras cosas*

Una obra tan extensa es difícil resumirla en un par de páginas, así que como síntesis, para describir el personaje y su obra, tomo prestadas las palabras del profesor Juan Marchena, en su extraordinario libro reseñado en la bibliografía:

*“Juan de Castellanos fue uno de los poetas más interesantes del S. XVI en lengua castellana, y a la vez uno de los más prolijos historiadores de la invasión y conquista del mundo americano por los europeos entre 1492 y 1598: las dos virtudes que durante tanto tiempo le negaron, recién ahora salen a la luz con toda su brillantez. Además, con varios siglos de adelanto, podemos considerarlo como el primer etnólogo, el primer antropólogo, el primer naturalista del Caribe, Colombia y Venezuela; y también el primero en recuperar y valorizar un léxico, el de las lenguas amerindias, sin el cual América no podría ser nombrada. Sin olvidar tampoco que ningún cronista, ningún historiador de su época -y yo diría que casi inclusive en nuestros días- incorporó a la historia de América a la mujer y a su papel destacadísimo en aquel mundo; una mujer viva, activa, decisiva y decisoria, protagonista en lo menudo y en lo grande de aquel tiempo revuelto y apasionado”.*

## Tunja:

Para no dejar desconocida, en esta conmemoración, a la otra patria de Juan de Castellanos, es bueno que los alanisenses tengamos una pincelada de conocimiento sobre ella y así podemos comenzar diciendo que Colombia tiene una extensión aproximadamente doble de la de España, administrativamente está dividida en departamentos entre los cuales está el de **Boyacá**, siendo la capital de éste **Tunja**, ciudad cuya fundación hispánica data del 6 de agosto de 1539, por el capitán malagueño Gonzalo Suárez Rendón, que estableció la Plaza Mayor, el solar para la



Plaza mayor con la catedral y calle de Tunja

Iglesia y los edificios públicos en el marco de la plaza y que pronto se convirtió en centro religioso católico y cultural. Se encuentra a una altitud de 2.782 m. sobre el



nivel del mar, su temperatura media es de 14° C y cuenta actualmente con algo más de 130.000 habitantes. Es una ciudad básicamente universitaria y estudiantil, pues no en vano en ella se ubican tres de las más importantes universidades del país, aunque también vive de la industria metalúrgica, minería, agricultura y ganadería. En ella tienen a Juan de Castellanos en la cumbre de sus figuras ilustres.

### **Cronología de las ediciones de la obra de Juan de Castellanos**

- 1589 Madrid: *Primera parte de las Elegías de varones ilustres de indias*. Edición de la Viuda de Alonso Gómez (impresor de su majestad)
- 1847 Madrid: *Elegías de Varones Ilustres de Indias* (tres primeras partes sin el *Discurso del capitán Francisco Drake*). Edición Rivadeneira. Biblioteca de Autores Españoles, Tomo IV.
- 1848 Paris: *Historia de la Conquista de la Nueva Granada*. Edición de Joaquín Acosta.
- 1886 Madrid: *Historia del Nuevo Reino de Granada* (cuarta parte, en dos tomos). Publicada por Antonio Paz y Meliá como parte de la Colección Escritores Españoles.
- 1914 Madrid: *Elegías de varones ilustres de indias/ por Juan de castellanos*. Edición de los sucesores de Hernando.
- 1921 Madrid: *Discurso de Francisco Drake*, (inédito hasta entonces), Edición de Ángel González Palencia,
- 1930-32 Caracas: *Obras de Juan de Castellanos*. Edición de Parra León Hermanos. Toda su obra completa en dos tomos ¡Por fin!
- 1944 Madrid: *Elegías de varones ilustres de indias compuestas por Juan de Castellanos*. Editorial Atlas. Reedición de la de Rivadeneira de 1847.
- 1955 Bogotá: *Elegías de varones ilustres de indias*. Edición de Jorge Luis Arango y Miguel Antonio Caro (obra completa en cuatro tomos). Editorial ABC.
- 1997 Bogotá: *Elegías de varones ilustres de indias /Juan de Castellanos*. Edición de Gerardo Rivas Moreno.

### **Bibliografía:**

- *Obras de Juan de Castellanos*. Edición de Parra León Hermanos. Caracas 1930-32.
- Restrepo, Luis Fernando: *Un nuevo reino imaginado. Las Elegías de Varones Ilustres de Indias de Juan de Castellanos*. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Editorial ABC Ltda. Colombia 1999.
- Marchena Fernández, Juan: *Desde las tinieblas del olvido. Los universos indígenas en los infinitos endecasílabos de Juan de Castellanos*. Academia Boyacense de la Historia. Tunja 2005.
- Catálogo digital de la Biblioteca Nacional de España. -Obras de Juan de Castellanos-
- Diversas páginas web sobre el autor y demás temas tratados.

- 
- 1) <http://195.57.5.107/antonioperez> , también puedes encontrarla a través de la página del Excmo. Ayuntamiento <http://www.alanis.es>.

(Esta página está dedicada a dar a conocer a **Alanís** a través de su historia, cultura, fiestas, noticias y además puedes encontrar rutas de senderismo, productos de la tierra, servicios de turismo, noticias y la biografía de Juan de Castellanos, con un índice de toda su obra y los dos primeros cantos de la Elegía I de la Primera Parte que nos da una idea de la magnitud y forma de su trabajo literario. Todo está en formato “pdf” para imprimir).

*A.P.R./ febrero2007*